

## La herencia de la editorial de la Universidad Veracruzana

Juan Vicente Melo

Cero es 0. A manera de los “números” editoriales que se entregan como material de prueba, y así estas líneas, una escritura—la mía— que desea ser renovada cotidianamente con la santa antigüedad de los bautismos, y así la figura, la mirada, la voz de Sergio Galindo: el camino por recorrer y deseoso en todo momento de transitar a su imagen y semejanza, el sendero —corto o largo, fácil o difícil— que conduce a la sabiduría como sinónimo de madre de todos los vicios ya sean estos clasificados dentro de la categoría de mayores o menores, más perfumados por la tentadora promesa de saberse y sentirse nunca agotables.

Cero es 1: la distancia deja de ser lugar común para darse el lujo de convertirse en transparencia.

Cero es 2: versos de Miguel Hernández como posibilidad auténtica de recuperar el paraíso aparentemente perdido: más que volver a escribir la lección para no permitir que el envejecimiento (y/o la muerte) se apodere de uno, poseer la alegría de saberse y sentirse joven y, por los siglos de los siglos, transmitir la soberana lección: escribir anhela resucitar un oficio de vida labrado por el tiempo.

Cero es tres: el número no importa porque el oficio de vida adquiere nombre que ascienden los escalones que van desde *La máquina vacía* para

desembocar, hasta este momento, en *Los dos ángeles*, recordando que los extremos se juntan: *El bordo*, *La justicia de enero*, *Polvos de arroz*, *La comparsa*, *El hombre de los hongos*, *Nudo* . . .

Cero es cuatro: el orden no interesa: gracias a Sergio Galindo tomó cuerpo un libro de cuentos por él publicado, volumen titulado *Los muros enemigos*.

Cero es cinco: otra vez orden y número dejan de ser lugares comunes y aprenden a perder el miedo a decir “gracias”, como si fuera la vez primera que dijera “gracias”.

Cero es quinsabecuantoscuántos: la herencia de la Editorial de la Universidad Veracruzana: oficio destinado a Sergio Galindo, herencia por él dejada y por mí tratada de convertir en nueva manera de vivir, renovada forma poética de expresión.

Cero esnoimportaelnúmeroequivalenteaCeroqueescero: aquí están estas palabras a manera de bautismo y por tanto merecedoras de traducción:

Gracias anhela el ser y el estar vivo. Por los siglos de los siglos. Como si el paisaje se detuviera en un rostro, alcanzando alturas o profundidades sólo imaginables con la fortuna de las erratas de imprenta.



1960.— Jalapa, en la Editorial de la U.V., año de *El Bordo*.